

norteamericana y por lo tanto su mejor aprovechamiento en el conflicto, sino su enorme capacidad de rotación de unidades. La gran capacidad económica y productiva colocada por los norteamericanos al servicio de la guerra permitirá la reposición inmediata de la flota hundida en combate. Además como se explicó antes la construcción de unidades durante la guerra será impresionante.

El poder de las armas japonesas

Los nipones eran conscientes de la importancia que estos buques tendrían en la guerra marina.

Durante la Guerra en el Pacífico se rebela para las potencias occidentales el impresionante poder de la maquinaria de guerra japonesa donde la marina y la aviación juegan un papel preponderante en la lucha por la hegemonía asiática.

Ante la inminencia de la guerra, los japoneses formaron una imponente flota que contaba en 1941 y para el inicio de las hostilidades con 381 unidades, de las cuales 11 eran portaaviones. Los nipones eran conscientes de la importancia que estos buques tendrían en la guerra marina y se dedicaron a preparar unidades ligeras y de gran tonelaje de manera tal de aumentar la capacidad para transportar aviones. Asimismo, concentró esfuerzos en formar a sus pilotos, los cuales eran sometidos a un duro adiestramiento. Inclusive muchos de ellos conformaron un verdadero grupo de elite que durante el primer año de la guerra resultó en una verdadera pesadilla para la flota norteamericana.



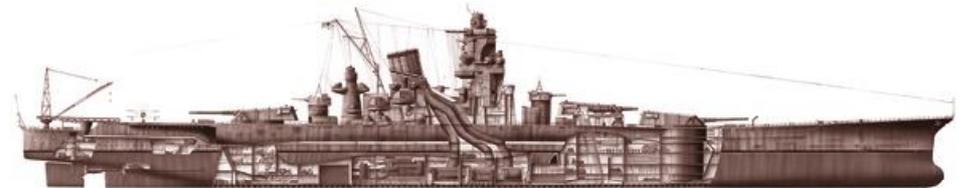
Caza japonés Mitsubishi A6M2 "Zero". Si bien en un comienzo dominó el aire del Pacífico, hacia el final de la guerra fue usado por pilotos suicidas "kamikaze".

Sin embargo, los primeros éxitos japoneses se explican sobre todo por la superioridad técnica de sus aviones. El modelo más empleado por los nipones fue el caza conocido como Zero, construido por Mitsubishi y cuyo nombre completo es Mitsubishi A6M2 Zero, Modelo 21. Este caza monoplace de la marina japonesa se constituirá en el símbolo de la potencia aérea del Japón durante el primer año de la guerra en el Pacífico logrando la supremacía aérea del Imperio del Sol Naciente.

Mitsubishi A6M2 Zero

Velocidad	530 km/h
Cañones	2 x 20 mm
Ametralladoras	2 x 7,7 mm
Bombas en las alas	1 x 250 kg o 2 x 60 kg
Radio de acción	1.000 km

Su frágil blindaje y la falta de protección para los pilotos los convertía en aviones muy vulnerables.



Yamato.

La marina japonesa contaba con el buque más grande del mundo, el Yamato. Botado en 1940 este acorazado de 65.000 tn estaba armado con 9 cañones gigantes de 457 milímetros, cuatro torretas triples del 152, y una impresionante artillería antiaérea, además de contar con 12 cañones del 127 y cerca de 24 piezas del 25 y 4 del 13. Será hundido durante el desembarco norteamericano en Okinawa, por 12 torpedos y 7 bombas de gran calibre.

En cuanto a la flota de portaviones, los existentes en un principio, como los gemelos Akagi y Kaga, inicialmente cruceros de batalla y luego transformados en portaaviones, el ligero Shoho, el Kyujo, el Soryu e Hiryu, y los gemelos Shokaku y Zuikaku, si bien contaban con una gran tecnología y artillería antiaérea, no contaban con radar lo cual era una gran desventaja frente a los norteamericanos. En 1944 se sumarán a la flota la línea Taiho y Shinano con naves más grandes, de capacidad y de blindaje superior.

A pesar de la potencia de los portaviones y buques de guerra japoneses con el transcurso de la guerra no podrán hacer frente a la poderosa flota norteamericana y sobre todo a la enorme capacidad de reposición con la que la misma contaba, gracias a la poderosa maquinaria industrial de los Estados Unidos.

El Yamato en 1941

Peso	65.000 toneladas
Cañones	9 x 457 mm
4 torretas triples	12 x 152 mm
Cañones	12 x 127 mm 24 x 25 mm 4 x 13 mm